

Halladas pinturas murales y más restos en la nueva campaña de excavaciones de Labitolosa

ÁNGEL GAYÚBAR. LA PUEBLA DE CASTRO

23/08/2010 a las 06:00

La actuación en el yacimiento ribagorzano se ha centrado en la urbe romana y en un recinto fortificado musulmán.

La vigésima campaña de excavaciones arqueológicas en el yacimiento de la ciudad romana de Labitolosa, un rico enclave situado en el término municipal de La Puebla de Castro, ha concluido este fin de semana después de quince días de intenso trabajo. La profundización en el descubrimiento de un conjunto de viviendas de la urbe donde se ha venido trabajando en los últimos años, así como en un recinto fortificado del periodo musulmán contiguo a la ciudad romana ha marcado el desarrollo de esta campaña.

Veinticinco arqueólogos, en su mayor parte de la Universidad de Zaragoza, iniciaron este año las excavaciones el pasado día 9 y han permanecido en tierras ribagorzanas hasta el sábado. Dirigidos por la doctora María Ángeles Magallón, que está al frente de estos trabajos desde la primera campaña, los trabajos se han centrado principalmente en la zona del camino de la Ribera, donde se sitúan las viviendas que han permitido descubrir pequeños tesoros ocultos desde hace casi 1.800 años como un pequeño camafeo de ágata que adornaba originalmente un anillo o restos de la policromía de una de las habitaciones.

Las excavaciones también se han centrado en un vecino recinto fortificado del periodo musulmán que demuestra la reutilización de espacios que se da a lo largo de la historia. Se trata de una fortaleza andalusí que ofrece muy interesantes datos sobre el poblamiento en la zona posterior a la época romana y sobre la estructura defensiva en Ribagorza durante el periodo de dominio árabe y en la que este año han aparecido fragmentos de una escalera tallada en la roca. Otros restos, como una posible "natatio" o piscina junto al recinto termal, esperan de nuevos trabajos y estudios más pormenorizados para confirmar su importancia.

Un rico yacimiento

No obstante la relevancia del recinto musulmán, Labitolosa sigue siendo la estrella de las excavaciones. Como ocurre desde 1991, las ruinas de esta antigua urbe han vuelto este año a ser 'tomadas' por los arqueólogos empeñados en desentrañar los secretos de esta ciudad que adquirió una relativa importancia -y el valor de los restos que se han desenterrado así lo demuestran- pero que desapareció incluso de la memoria de las gentes a comienzos del siglo III de nuestra era.

Este yacimiento situado junto a la localidad ribagorzana de La Puebla de Castro ha deparado interesantes resultados campaña tras campaña y se ha convertido en un enclave fundamental para profundizar en el conocimiento del poblamiento del espacio pirenaico en la época romana. También en un importante polo de promoción turística para el territorio de la Baja Ribagorza ya que los trabajos de preservación y cubrimiento de los conjuntos del foro y las primeras termas de la urbe permiten la visita durante todo el año de este conjunto urbano que todavía guarda numerosos secretos. "Parece que fue ayer cuando empezamos aquí en 1991 los trabajos de campo", comentó la doctora Magallón haciendo memoria de las primeras campañas arqueológicas.

La directora de las excavaciones reconoció que la crisis también ha afectado a la campaña arqueológica y que ha sido necesario reducir su duración -habitualmente de tres semanas- por esa necesidad generalizada de apretarse el cinturón. No obstante, recuerda que el trabajo arqueológico suele ser largo en el tiempo y que es necesario adecuarse a todas las circunstancias.

Sobre los resultados de esta nueva campaña, la doctora subrayó que "nunca se sabe si se puede encontrar un nuevo hallazgo espectacular pero para nosotros todos los hallazgos son igualmente importantes; cada piedra que descubrimos nos está contando cosas". Aún así, las excavaciones en los terrenos que ocupó Labitolosa han descubierto diferentes monumentos públicos en un excelente estado de conservación, lo que permite conocer las características de la ciudad.

Se ha sacado a la luz el foro de la ciudad, un gran espacio público en el que se ubican el templo, la basílica, la Curia y otras edificaciones destinadas a la organización y el mantenimiento de la vida ciudadana entre los que destacan dos conjuntos de edificaciones termales muy bien conservadas con muros de hasta tres metros de alto. Tras quedar totalmente despoblada, nunca más se volvió a edificar sobre los solares de Labitolosa.